

Agosto de 2015

## Escenarios de futuro para la sostenibilidad ambiental de la región Bogotá Cundinamarca al 2025

# Escenarios de futuro para la sostenibilidad ambiental de la región Bogotá Cundinamarca al 2025<sup>1</sup>

## Presentación

Bogotá y Cundinamarca integran la región de Colombia que presenta la mayor aglomeración de población y de actividades productivas. Es el motor de la economía nacional: genera el 24% del PIB de la nación, tiene más de 380 mil empresas, el 34% de las registradas en el país, y es la más dinámica en emprendimiento en donde se crean cerca de 70 mil empresas anualmente y vive el 19% de la población nacional.

La tendencia a la aglomeración económica y de población se mantendrá y se estima que en el 2025 vivirán más de 12 millones de personas en la región, consolidándose como la mayor aglomeración económica y de población, y Bogotá se convertirá en la primera mega ciudad del país. Esto significa que Bogotá, los municipios y el departamento tendrán que gestionarse como un espacio habitable, próspero, innovador, incluyente y sostenible, que entienda y vive su rol como articulador regional y global.

La región que integran Bogotá y Cundinamarca tiene el desafío de asegurar la sostenibilidad ambiental para gestionar en un contexto de cambio climático, el uso de los recursos, controlar los factores que son fuente de contaminación, manejar los residuos, preservar la calidad del aire y de las fuentes de agua, promover el uso de tecnologías limpias en la actividad productiva y generar una cultura ciudadana responsable con el medio ambiente, entre otros aspectos.

Estos desafíos requiere de los futuros gobernantes el fortalecimiento de la capacidad institucional para liderar acuerdos orientados a lograr un desarrollo sostenible que genere condiciones de prosperidad, calidad vida, en un contexto de cooperación y corresponsabilidad que vincule al sector público, al sector privado, la academia, las organizaciones sociales y la comunidad.

En el 2013, con el liderazgo de la Cámara de Comercio de Bogotá y la Alcaldía Mayor de Bogotá, se inició un proceso de diálogo participativo, amplio y diverso entre líderes y actores representativos de la ciudad, orientado a construir colectivamente posibles escenarios para Bogotá en el 2025, bajo los principios de corresponsabilidad y compromiso colectivo.

---

<sup>1</sup> Documento elaborado por la Cámara de Comercio de Bogotá, con base en las conclusiones de la mesa Región Sostenible de Bogotá 2025, para el Foro con los candidatos a la Alcaldía Mayor de Bogotá “El Futuro Ambiental de Bogotá”, organizado por el Foro Nacional Ambiental, Fescol, Cámara de Comercio de Bogotá, Caracol, El Espectador y Blu Radio. 26 de agosto de 2015.

Este proceso se inició con el objetivo de aportarle a la ciudad una guía para la gestión estratégica de su desarrollo, a partir del diálogo constructivo entre sus principales líderes y grupos de interés, con estrategias y acciones de corresponsabilidad público privada para su gestión.

La construcción de los escenarios de futuro para Bogotá 2025 ha contado con la orientación de Adam Kahane, de Reos Partners y del Centro de Liderazgo y Gestión, con la metodología de *Planeación Transformadora por Escenarios*, que ha sido diseñada y aplicada para abordar situaciones complejas, desarrollar perspectivas y puntos de vista que mejoren el entendimiento de los retos y para lograr acuerdos que faciliten la solución de problemas a través de la acción colectiva.

Los escenarios son narraciones de lo que podría suceder en el futuro en Bogotá. No son pronósticos ni predicciones sobre lo que va a ocurrir, ni son recomendaciones o planes sobre lo que debería ocurrir. Son historias de lo que **podría** ocurrir en la próxima década en Bogotá, que se elaboraron con base en las tendencias actuales y en las variables presentes y futuras más importantes en los ámbitos de la política, la economía, lo social, lo regional, lo cultural y lo internacional.

El proceso comenzó con entrevistas a líderes y actores clave que sirvió como guía inicial para entender mejor la situación actual y futura. Después se conformó un grupo en el que hubiera muchas formas de ver la situación de la ciudad. Participaron personas representativas: estudiantes, empresarios, líderes sociales, servidores públicos, profesores universitarios, miembros de instituciones internacionales y en general 34 personas diversas que conocen la ciudad desde su propio punto de vista quienes realizaron una aproximación integral a las distintas oportunidades y desafíos de la ciudad en el futuro a corto, mediano y largo plazo.

Como resultado de este proceso de diálogo participativo, amplio y diverso se definieron tres posibles escenarios de lo que podría pasar en Bogotá al 2025: *Al paso de los cangrejos*, *El vuelo de los gansos* y *El panal de las abejas*. Todos ellos son relevantes, plausibles, claros, desafiantes y ninguno es mejor o peor que el otro. El tema central de los escenarios es la forma como se asume **el liderazgo** en la gestión del desarrollo de la ciudad en los próximos años.

Con base en los escenarios, más de 200 personas analizaron las implicaciones en cinco temas considerados estratégicos en los que se deben concentrar esfuerzos en la ciudad y en la región para gestionar su desarrollo. Uno de ellos es la Sostenibilidad Ambiental con la propuesta de convertir a Bogotá y Cundinamarca en una Región Sostenible al 2025.

La sostenibilidad ambiental está asociada a la forma como se asuma el liderazgo en la gestión del territorio en el largo plazo, para construir un entorno sostenible, conectado, equitativo, con espacios para las expresiones culturales como movilizadoras sociales del cambio que generen una apropiación y pertenencia del patrimonio ambiental y empoderamiento ciudadano. Para ello se requiere:

- Construir una **cultura, apropiación y corresponsabilidad** de la región y el área metropolitana con un nuevo marco de gobernanza y gestión territorial sostenible con entidades empoderadas y coordinadas.
- Desarrollar una nueva **normatividad en construcción y consumo sostenible** con creación de herramientas de política pública que incentiven la construcción y el consumo sostenible, en favor de la protección de los ecosistemas.
- Promover una **cultura ambiental y empoderamiento ciudadano**. Lograr involucrar a la sociedad en temas ambientales y culturales a través de procesos de participación y educación frente al consumo, el reciclaje y la conservación de los ecosistemas, entre otros.

En este marco, el presente documento tiene el propósito de aportar, a partir de los escenarios de futuro para Bogotá al 2025, elementos para un diálogo con los candidatos a la Alcaldía Mayor, sobre las propuestas e iniciativas que requieren del compromiso y el liderazgo colectivo para la sostenibilidad ambiental en Bogotá y la región al 2025.

## Situación y temas críticos para la sostenibilidad ambiental en Bogotá y la región

En esta sección se relacionan en forma resumida algunos elementos de la situación y problemas ambientales en Bogotá, relacionados con la vulnerabilidad al cambio climático, la contaminación del Río Bogotá y de las fuentes hídricas, el deterioro de los páramos, la deforestación, la destrucción de humedales, la contaminación del aire, entre otros.

Bogotá es una de las ciudades reconocida como una de las que más avances ha implementado para enfrentar el cambio climático, mejorar la calidad del aire y disminuir la emisión de gases efectivo invernadero, GEI, y está entre las 10 primeras ciudades inteligentes por sus políticas sostenibles.

Sin embargo, al igual que en las grandes ciudades, Bogotá enfrenta diversas situaciones, que comprometen la sostenibilidad presente y futura de los recursos naturales y las condiciones de calidad de vida de sus habitantes. La principal razón es que la ciudad no ha logrado establecer acuerdos entre el sector público y el privado que permitan fortalecer la capacidad institucional para gestionar los temas ambientales, así como tampoco construir acuerdos entre Bogotá, con los municipios vecinos y el departamento para su gestión con visión regional. Como resultado, se ha venido registrando el deterioro de los recursos naturales y agravamiento de problemas ambientales.

Diversos factores afectan el estado de la calidad de aire en Bogotá, asociados al aumento de las sustancias tóxicas emitidas por el parque automotor, las emisiones contaminantes por las actividades industriales y por la incineración de materiales.

El crecimiento del parque automotor y la disminución en la velocidad promedio por la congestión han aumentado en forma significativa las emisiones. El material particulado es uno de los principales factores de contaminación del aire de la ciudad. La población más sensible a los efectos de la contaminación son los niños, especialmente los menores de cinco años, los ancianos y personas con sensibilidad por condiciones respiratorias. Se estima que las fuentes industriales aportan cerca del 60% de las emisiones de material particulado y el 70% de las emisiones de óxidos de azufre a la atmósfera en Bogotá.

El crecimiento de los residuos preocupa por las implicaciones de deterioro ambiental y de la calidad de vida. Bogotá genera 6.398 ton/día<sup>2</sup>, con una tasa per cápita del 0.84 kg/día. La oportunidad que tiene Bogotá para la gestión, disposición y aprovechamiento de los residuos se estima en un 30% frente al 11% que actualmente aprovecha la ciudad. Teniendo en cuenta que la vida útil del relleno Doña Juana es corta, no obstante recibió una licencia de ampliación por siete años más, la ciudad debe plantear una estrategia a mediano y largo plazo para la disposición de los residuos considerados tradicionalmente como no aprovechables pero que cuentan con un potencial energético importante. La ciudad tiene el gran reto de iniciar los estudios técnicos que determinen la nueva ubicación del relleno sanitario que se encargue de la disposición adecuada de los residuos.

En cuanto a los residuos peligrosos, RESPEL, generados por la ciudad, sólo se dispone de manera adecuada el 12% del total <sup>3</sup> a través de gestores autorizados. En cuanto a residuos especiales la Secretaría Distrital de Ambiente y la ANDI reportaron que en Bogotá se generan aproximadamente 2,5 millones de llantas usadas al año, de las cuales cerca del 30 por ciento (750 mil) terminan en separadores, parques y demás lugares del espacio público, otras son quemadas a cielo abierto para extraer el acero o utilizar su poder calorífico.

De acuerdo con las cifras de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos, UAESP, en 2014 se generaron 18.677 toneladas de escombros, según un estudio realizado por la Universidad Javeriana<sup>4</sup>, en el 2008 el 12% de los residuos que llegan a Doña Juana son escombros mezclados con residuos sólidos.

Reforzar acciones de comando y control, emprender programas de prevención y campañas educativas, implementar incentivos y crear escenarios de concertación con la participación de la academia, el sector productivo y todos los actores que intervienen en la cadena son acciones que se requieren a un mismo tiempo para buscar soluciones colectivas.

---

<sup>2</sup> Estudio de Política Pública de Reciclaje. Bogotá Cómo Vamos.

<sup>3</sup> En el 2010 se generaban 118.158 toneladas año. Diagnóstico de la situación actual de los residuos peligrosos generados en el Distrito Capital. SDA 2010. [http://www.ambientebogota.gov.co/c/document\\_library/get\\_file?uuid=375a3fee-6f7f-4fa5-842f-10bf15dfe6c5&groupId=10157](http://www.ambientebogota.gov.co/c/document_library/get_file?uuid=375a3fee-6f7f-4fa5-842f-10bf15dfe6c5&groupId=10157)

<sup>4</sup> Aprovechamiento de escombros: una oportunidad para mejorar la infraestructura de las comunidades marginadas. [http://ingenieria.uao.edu.co/gral/presentaciones\\_gral/sala\\_pequenos\\_municipios/aprovechamientos\\_escombros.pdf](http://ingenieria.uao.edu.co/gral/presentaciones_gral/sala_pequenos_municipios/aprovechamientos_escombros.pdf)

Bogotá tiene 210 cuerpos de agua que requieren de intervención para su descontaminación y restauración ecológica. Según el Plan Regional Integral de Cambio Climático para la Región Capital Bogotá Cundinamarca, dentro de los efectos del cambio climático en Bogotá –Región se prevé que a finales del siglo se presentarán aumentos de dos y tres grados en la zona centro (Altiplano Cundiboyacense) y en las zonas de Páramo (Sumapaz, Cruz Verde, Chingaza, Guerrero), así como la disminución de la precipitación (entre el 10% y 20%) en los sectores del Alto Magdalena y Medina (zonas bajas cálidas) así como en la zona del Páramo de Chingaza. Lo anterior permite evidenciar la vulnerabilidad del sistema de abastecimiento del recurso hídrico para Bogotá.

De acuerdo con el Observatorio Ambiental de Bogotá, la planta de tratamiento de aguas residuales (PTAR) Salitre, única en operación en la ciudad, trata solamente 4 m<sup>3</sup>/s de los 5.5 m<sup>3</sup>/s de caudal medio que tiene este canal, removiendo el 40% de la materia orgánica y el 60% de los sólidos suspendidos totales (SST), con lo cual la ciudad cubre el 28% de los vertimientos que genera. Los otros dos canales Fucha y Tunjuelito no cuentan con sistemas de tratamiento para cubrir los vertimientos del resto de los habitantes.

En cuanto al río Bogotá, el fallo del Consejo de Estado del 28 de marzo de 2014 insta a las diferentes entidades para su saneamiento y aborda la problemática a partir de tres componentes: I. El mejoramiento ambiental y social de la cuenca hidrográfica del Río Bogotá, II. La articulación y coordinación institucional, intersectorial y económica, y III. La profundización de los procesos educativos y de participación ciudadana. El Consejo de Estado amparó los derechos colectivos relacionados con el agua, el goce de un ambiente sano, la existencia del equilibrio ecológico y el manejo y aprovechamiento racional de los recursos naturales para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación, restauración o sustitución.

El Consejo de Estado en su fallo para el saneamiento del Río Bogotá <sup>5</sup> asigna una serie de tareas de obligatorio cumplimiento en un plazo máximo de tres años a todos los entes territoriales y autoridades ambientales que tienen jurisdicción en la cuenca del río Bogotá, principalmente CAR, Distrito Capital, Gobernación y municipios, lo que requiere de la asignación de importantes recursos que el Distrito debe garantizar.

Por su parte, la resolución de vertimientos que entrará en vigencia a partir del primero de enero de 2016 hace más estrictos los parámetros exigidos de descargas contaminantes, no solamente en términos de actualización y ampliación de dichos parámetros sino al cambiar la forma de medición de carga contaminante en kilogramos a niveles de concentración (mg/l), lo cual repercutirá en el saneamiento del Río Bogotá, siempre y cuando se haga un estricto control al cumplimiento de la misma, para lo cual se debe pensar en la promoción de la reducción de vertimientos mediante la gestión ambiental empresarial con una producción más limpia y el uso racional del recurso.

---

<sup>5</sup> República de Colombia Consejo de Estado, fallo del 28 de marzo de 2014.

La Estructura Ecológica Principal del Distrito Capital hace parte del Sistema de Áreas Protegidas del Distrito (SAP) el cual tiene una extensión de 83.900 hectáreas, compuesto por las áreas del orden nacional (Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá y el Parque Nacional Natural Sumapaz) y las áreas del orden distrital (Santuarios Distritales de Fauna y Flora (3), Áreas Forestales Distritales (47), Parques Ecológicos Distritales de Montaña (5) y Humedales (15). El 75% del área del Distrito Capital es rural, no obstante la expansión de la frontera urbana ha disminuido la vocación agrícola y ésta, a su vez, amenaza las áreas protegidas declaradas. El Foro Nacional Ambiental alertó sobre la problemática que se genera cuando “existe un modelo de ciudad de hecho, no declarado ni explícito - preexistente- que no considera a la naturaleza como parte fundamental de la vida social, económica y política y que se manifiesta en la subvaloración de ‘lo ambiental’ en la planificación de las políticas”<sup>6</sup>.

En materia de restauración y conservación de ecosistemas, Bogotá está muy lejos de otras ciudades del mundo como Madrid que, por ejemplo, cuenta con 14 árboles por cada habitante, mientras en Bogotá es de un árbol por cada seis personas; o como Curitiba que cuenta con 55 metros cuadrados de zona verde por habitante, mientras en nuestra ciudad es de 3,9 m<sup>2</sup>, muy lejos del índice OMS, de 15 m<sup>2</sup> por habitante.

Una tercera parte del área de los cerros orientales está siendo aprovechada con usos que ponen en riesgo su preservación. No obstante, desde el 2003 se cuenta con el Plan de Ordenamiento y Manejo de los Cerros Orientales, POMCO, que no se ha implementado pues se requiere con urgencia contener el borde urbano e implementar el Corredor Ecológico y Recreativo de los Cerros Orientales, ya diseñado por el Distrito, entre otras de las acciones contempladas.

Dentro de la estructura ecológica principal la Reserva Forestal Regional Productora del Norte Thomas Van Der Hammen, declarada desde el 19 de julio de 2011 por la CAR, que ya cuenta con el plan de manejo ambiental aprobado. Se requiere de un impulso para garantizar la conectividad y recuperación de ecosistemas estratégicos, donde esquemas como el pago por servicios ambientales garanticen la vinculación del sector privado y la consolidación de una oferta de servicios ambientales.

Para garantizar la estructura ecológica principal se debe mantener la prohibición de la minería en las zonas urbanas que tanto ha afectado los cerros y las fuentes hídricas del Distrito, en especial el río Tunjuelo, y exigir la indemnización por pasivos ambientales por el deterioro ambiental generado por la explotación minera.

El Programa de Pago por Servicios Ambientales, reglamentado en el Decreto 0953 de mayo de 2013, permite utilizar el 1% del presupuesto de las entidades públicas a la conservación y restauración de áreas de importancia estratégica con especial interés en aquellas que generen el recurso hídrico.

---

<sup>6</sup> ¿Existe una política ambiental en Bogotá?, Principales problemas ambientales. Gerardo Ardila. Fescol, 2011.

La vulnerabilidad de la Sabana de Bogotá y de la ciudad a las inundaciones y a las sequías alerta sobre la necesidad de una política ambiental, de largo alcance, de planes de contingencia y de mecanismos regionales de coordinación para responder al cambio climático.

## Escenarios de futuro para la sostenibilidad ambiental de la región Bogotá Cundinamarca al 2025

Los escenarios son un punto de partida idóneo para adquirir un mejor entendimiento sobre las fuerzas que determinan y moldean nuestro futuro, así como de las distintas estrategias que podríamos concebir e implementar en forma colectiva ante tales desafíos. Por ello, el principal propósito de los escenarios es desarrollar un lenguaje común que sustenta la lectura estratégica y compartida de lo que ocurre en la ciudad y respalda el diálogo sobre las opciones de lo que se puede y lo que se debe hacer en Bogotá. En consecuencia, ofrecen un marco de referencia para la adopción de decisiones sobre lo posible por parte de líderes políticos, empresariales y sociales, y de todos los grupos de interés en la ciudad.

Los escenarios son una poderosa plataforma para el diálogo y la acción sobre la que podremos basar la búsqueda colectiva y transparente de respuestas a preguntas que resultan fundamentales para Bogotá: ¿Cuáles son las oportunidades que podríamos tener y los desafíos que tendríamos que afrontar en el futuro? ¿Qué opciones tenemos? ¿Qué es lo que debemos hacer para construir el mejor futuro posible para nuestra ciudad?

A continuación se presenta la gestión ambiental en el marco de cada uno de los escenarios acordados, los temas estratégicos, los puntos de apalancamiento y las iniciativas para convertir a Bogotá en una región sostenible al 2025.

### La gestión ambiental en el escenario Al Paso de los Cangrejos

En este escenario, la ausencia de liderazgos para el cumplimiento de propósitos colectivos y la persistencia de la corrupción hacen que la ciudad siga avanzando improvisadamente bajo el peso de su propia inercia, con logros muy discretos pero sin un salto cualitativo hacia mejores condiciones de progreso y bienestar. No se desarrolla un anhelo compartido que una a toda la ciudadanía sino que sigue predominando el individualismo y la hegemonía de los intereses particulares sobre la satisfacción común.

Los viejos problemas de la ciudad no se solucionan sino que se acrecientan ante la ausencia de gestión pública de calidad. Aún más grave que la incapacidad de planeación es la incapacidad de ejecución. A pesar de la consolidación de incuestionables avances educativos y culturales en Bogotá, el pesimismo de la



ciudadanía sigue en aumento, socavando así los cimientos de confianza sobre los cuales se debe construir el destino de cualquier ciudad.

En este escenario, la **ausencia de una mirada colectiva del territorio por parte de los actores** es una de sus características principales. La sociedad civil y los sectores público y privado presentan retrasos y omisiones al asumir problemáticas de la ciudad en el ámbito ambiental, tales como los sistemas de drenaje sostenible para las aguas lluvias y las aguas residuales de la ciudad, el consumo y producción poco responsables. Así mismo, predomina la irresponsabilidad de los ciudadanos frente a lo que producen y consumen y su conexión con otros ecosistemas en un contexto nacional y global.

Persiste la problemática sobre los vertimientos y hay ausencia del manejo de las aguas residuales. Por parte del Estado hay anuncios sobre las iniciativas, pero no se presenta un desarrollo de las mismas. Existen grupos de poder que retrasan los procesos de largo plazo. Hay un claro incumplimiento de la normatividad y falta de conciencia por parte de los ciudadanos en el espacio público.

Así mismo, en este escenario se presenta una **baja articulación institucional en el tema ambiental**. En el Distrito existe desarticulación entre las instituciones frente al tema de sostenibilidad ambiental, evidenciándose en la dispersión de la gestión de forma estructural.

El desorden y el conflicto en la articulación institucional frente a la sostenibilidad ambiental es una constante (choque de autoridades y conflicto de intereses públicos y privados). No hay políticas claras de reciclaje y hay una dispersión de la gestión de forma estructural del Distrito.

Finalmente en este escenario se presenta una **clara limitación en la gestión a causa de la falta de voluntad política**. En el Distrito persiste un rezago en el accionar frente a temas ambientales atados a la voluntad política de turno y a la visión únicamente distrital perdiendo del mapa la importancia de Bogotá Región.

## La gestión ambiental en el escenario El vuelo de los Gansos

En este escenario, la pérdida gradual de legitimidad del Estado y la manifiesta incapacidad institucional para representar intereses diversos en la planeación y ejecución de una visión a largo plazo de la ciudad lleva a un nuevo despertar de la conciencia ciudadana en Bogotá. Sobre un conjunto de valores mínimos compartidos, emergen liderazgos plurales con notable capacidad de movilización e influencia sobre la opinión pública, lo que genera nuevas tensiones entre ellos y con la política tradicional y, al cabo de varios años de adaptación, desemboca en la resolución progresiva de problemas específicos de la ciudad.

En este escenario, se desarrolla un enfoque ambiental persistente en los planes de desarrollo del Distrito.

El liderazgo en la regulación ambiental se ha presentado principalmente a nivel de las altas cortes, a través de fallos o mandatos, con el fin de proteger los bienes ambientales estratégicos de Bogotá.

***Las ciclo-rutas como elemento central de la movilidad alternativa.*** Bogotá es pionera en la creación de ciclo-rutas con más 15 años de historia, además de tener el mayor número de km de ciclo-ruta en el mundo, con 397 kilómetros.

***Enfoque institucional hacia el cambio climático.*** Se presenta una articulación de programas y proyectos en torno al cambio climático y diferentes instituciones del Distrito desarrollan actividades relacionadas con la adaptación y mitigación del Cambio Climático. (Sector Ambiente, Sector Salud, Sector Movilidad, entre otros).

***La importancia de los nuevos liderazgos colectivos de la ciudad.*** En el Distrito existen diferentes procesos y movimientos sociales que actúan en defensa de los bienes ambientales de la ciudad, un ejemplo, es la recuperación de los humedales. Se potencian diversos procesos sociales, ambientales y territoriales que actúan en defensa de temas ambientales.

## La gestión ambiental en el escenario El Panal de Abejas

En este escenario, el cansancio generado por la polarización y la confrontación y las demandas colectivas por mayor calidad de vida son los detonantes que llevan paulatinamente a consolidar un mayor liderazgo institucional, que se apalanca en los reconocimientos del progreso social logrado hasta el momento y que se basa fundamentalmente en la certeza del beneficio compartido que supone construir las condiciones de equidad para así gestar una ciudad más sostenible.

La ciudad da un salto cualitativo en materia de integración social con equidad, bajo la inspiración de líderes que se alejan de las alianzas clientelistas para inscribirse en una visión estable, sostenible y a largo plazo de Ciudad Región, en la que las mejores relaciones con el Gobierno Nacional y una participación ciudadana más estructurada y menos recelosa de la presencia institucional resultan esenciales para el cumplimiento progresivo de las metas fijadas.

En este escenario, ***la cooperación de distintos sectores de la comunidad y del Gobierno Distrital*** es una característica principal. El Distrito, la ciudadanía y el sector privado cooperan en temas de impacto ambiental en la ciudad.

Se presenta la recuperación de quebradas y humedales. Se activa la mesa de diálogo sobre los cerros orientales con la sociedad civil y el gobierno. Hay una sensibilización de la ciudadanía sobre la conciencia e importancia ambiental y otros seres vivos. Se reconoce la importancia del cambio climático por la ciudadanía con hechos puntuales. La Región Administrativa de Planificación Especial, RAPE, es la instancia de coordinación interinstitucional de iniciativas de ordenamiento territorial de Bogotá y la Región.

El fortalecimiento del **Plan de Ascenso Tecnológico, PAT**, es el proyecto que le apuesta a la movilidad sostenible a través de la implementación de pilotos con buses híbridos, eléctricos, filtros Euro 5, entre otros. Bogotá es la ciudad latinoamericana pionera en movilidad sostenible con buses híbridos y un piloto de buses eléctricos.

**Mayor proyección y reconocimiento internacional.** La estrategia de internacionalización de la ciudad se fortalece con acciones de cambio climático especialmente en adaptación. Hay progreso en diplomacia de ciudad, articulada en diferentes escenarios internacionales que han significado para la ciudad reconocimientos como el de movilidad del C40.

## **Temas estratégicos para la sostenibilidad ambiental de la región Bogotá Cundinamarca al 2025**

**Agua y territorio.** Se refiere a la capacidad de la ciudad de ordenarse alrededor del agua con un enfoque de sostenibilidad integral que garantice la protección de los ecosistemas asociados al ciclo del agua.

Bogotá tendrá un sistema de gobernanza del agua y del territorio para 10 millones de habitantes en cantidad, calidad y cobertura. El corredor de los cerros orientales protegidos y la reserva Thomas Van Der Hammen estarán en proceso de consolidación. El ordenamiento territorial tendrá un enfoque de sostenibilidad integral. Tendremos ecosistemas fluviales sanos y limpios. Habrá una protección de los ecosistemas asociados al ciclo del agua y se realizará la descontaminación de aguas servidas. Se habrá adquirido y re naturalizado en un 50% la reserva Thomas Van Der Hammen, en una extensión de 1300 ha.

**Eficiencia energética baja en carbono y uso de materiales.** Bogotá será una ciudad guiada por el principio de uso eficiente de energías en temas como residuos, movilidad y construcción.

El modelo de ciudad compacta estará guiado por el principio de eficacia energética. Bogotá aprovechará el 30% de sus residuos. Contará con un sistema integrado de movilidad multimodal con tarjeta única. La ciudad se caracterizará por un aire más limpio, su eco-urbanismo y construcción sostenible.

**Cultura ambiental y empoderamiento ciudadano.** Los diferentes sectores de Bogotá serán conscientes del aporte individual hacia la mejora del ambiente en la ciudad y de los beneficios en su salud y bienestar. Habrá una cultura ciudadana alrededor del agua desde la infancia.

Se desarrollarán proyectos de construcción por parte del sector privado, con pagos y aportes reales a la ciudad región. Habrá un reconocimiento de los aportes del ambiente y sus servicios ambientales a los procesos productivos. El 50% de la población se movilizará en el sistema integrado de transporte y en bicicleta. Se habrán eliminado en su totalidad las urbanizaciones piratas y los barrios legales.

**Fortalecimiento Institucional.** Bogotá contará con instituciones públicas fuertes e integradas, las cuales generarán estímulos para una mayor sostenibilidad ambiental en la ciudad. Tendremos empresas públicas integradas y un Estado fuerte que previene y sanciona. Existirá un sistema de estímulos y castigos que promuevan la sostenibilidad ambiental.

## **Puntos de apalancamiento para mejorar la gestión ambiental al 2025**

**Nueva normatividad en construcción y consumo sostenible.** Implica el fortalecimiento y creación de herramientas de política pública que incentiven la construcción y el consumo sostenible, en favor de la protección de los ecosistemas. Se debe establecer una política de sanciones e incentivos para la producción de desechos, consumo de agua y energía. En el tema energético, la norma distrital desarrolla estímulos y castigos para la obligatoriedad de contar con fuentes renovables en todas las urbanizaciones. Se propone la creación de la Agencia del Agua en Bogotá Región, así como la presentación de cuentas verdes.

**La oportunidad del POT.** Se refiere a adelantar la modificación del Plan de Ordenamiento Territorial de manera estructural y participativa que contemple una mirada suprarregional, a través de la creación de espacios de diálogo, concertación y divulgación sobre ordenamiento territorial regional, con base en el agua. Se debe promover una política de construcción sostenible, que incluya el ciclo de vida de las construcciones, incluyendo el diseño, el proceso constructivo, los materiales y desechos.

**Construcción de una cultura ambiental y empoderamiento ciudadano.** Consiste en el involucramiento de la sociedad en temas ambientales y culturales a través de procesos de participación y educación frente al consumo, el reciclaje y la conservación de los ecosistemas, entre otros. Es imperativa una educación ambiental permanente en todas las etapas de vida para generar conciencia en la ciudadanía, así como promover el uso de sistemas de monitoreo y comunicación para empoderar a los ciudadanos en el tema de gobernanza del agua. Generar la señalización en la ciudad de puntos ambientales y desarrollar estrategias de reducción de consumo, de compras verdes y de fuentes sostenibles.

**Nuevo modelo de gobernanza territorial, entidades empoderadas y coordinadas.** Desarrollo de un nuevo modelo de gobernanza direccionado al fortalecimiento de las autoridades en temas ambientales, generando empoderamiento y coordinación. El nuevo modelo de gobernanza territorial incluye autoridades de distinto nivel, al sector privado, a la comunidad y organismos internacionales, de manera que facilite la construcción colectiva en el tema ambiental y que no sea sólo ejercida por una institución según su misión, competencia o jurisdicción territorial. Se promueve la coordinación horizontal y vertical.

**Cumbre de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos 2016 Bogotá.** Proyección Internacional de la ciudad en diferentes áreas, en las cuales puede encontrar

aliados, buenas prácticas tanto para replicar dentro de Bogotá como hacia afuera. Es una oportunidad para visibilizar la ciudad en temas ambientales, de seguridad, de comercio, de crecimiento, mercadeo de ciudad y diplomacia, entre otros. Bogotá debe ser sede de eventos de redes internacionales.

Por ejemplo, la ciudad realizará del 20 al 23 de septiembre de este año Bogotá Climate Summit, la cumbre ambiental más importante de Latinoamérica como evento preparatorio para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático de París que tendrá lugar a finales de 2015, conocida como COP 21. El Distrito junto con la cooperación internacional, el sector privado y organizaciones sociales promoverán acciones de mitigación y adaptación al cambio climático.

### Iniciativas para una región sostenible al 2025

Adelantar una **gestión integral de residuos** para reducir el volumen y los lugares donde se disponen residuos sólidos, líquidos o gaseosos, a través de la promoción y exigencia de procesos de producción limpia, promoción de una cultura de separación obligatoria en la fuente, centros de transferencia metropolitanos y parques tecnológicos de reciclaje y aprovechamiento, generación de procesos empresariales con reciclaje de impacto social y tratamiento de aguas residuales y su reutilización, entre otros.

Plantar y conservar el **bosque urbano más grande de América Latina** que permita el desarrollo de un modelo de sostenibilidad de áreas de importancia ecológica en la región, a través de acciones como la compra y el desarrollo de la reserva Thomas Van Der Hammen, la generación de mecanismos de financiación colectiva como la compensación ambiental, la compensación individual y organizacional por huella de carbono o el pago por servicios ambientales, entre otros.

Desarrollar un **sistema de gestión de infraestructura sostenible** para mejorar la movilidad de la región con calidad y sostenibilidad a través de acciones como garantizar la ejecución de la primera línea de metro, lograr el desarrollo de tres corredores férreos regionales, adelantar las troncales de la Avenida Boyacá y la carrera 68, mejorar andenes y zonas peatonales para garantizar una red conectada de bici-carriles y ciclo-rutas, implementar mecanismos de financiación a través de cobros por congestión, estacionamientos, sobretasas combustibles, alianzas públicas privadas, peajes, captura de valor, entre otros.

Generar un **ecosistema para la creación, la cultura y la participación ciudadana** que permita la divulgación para la apropiación y participación en el desarrollo de una región sostenible a través de acciones como encuentros arte y naturaleza, laboratorios de investigación y creación, procesos de sensibilización con la comunidad, banco de saberes transformadores.